



Subsidios de Semana Santa 2026



Nacer
de nuevo



Cultura Vocacional

Jueves Santo 2026

2 de abril



"Nacer de nuevo desde el compartir
juntas/os el Pan y el Vino"

Nacer
de nuevo





Canción

video



Quiero ser pan

Cecilia Peña



También puede acompañarse con un video que muestra gestos de servicio, solidaridad y cercanía.

2. Presentación de un símbolo

Símbolo: Una jofaina con agua y una toalla colocadas en el centro.



Significado:

El servicio humilde de Jesús que nos invita a renacer en la entrega y la fraternidad.

3. Evangelio del día

Texto: Juan 13, 1-15 (lavatorio de los pies)

Se proclama solemnemente, con pausas que permitan interiorizar.



Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?».

Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde».

Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás».

Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo».

Simón Pedro le dice: «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También ustedes están limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos están limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman “el Maestro” y “el Señor”, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros: les he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con ustedes, ustedes también lo hagan.

4

Ejes

para la reflexión:

“Nacer de nuevo por los caminos del Amor”

La alusión a la noche, cuando el pan y el vino aún guardan el eco íntimo de la comunión, Jesús se levanta. Se desprende del manto, abandona toda palabra, y deja que el lenguaje del servicio hable con la pureza de los gestos. Allí comienza el verdadero nacimiento: en el silencio que revela, en el servicio que transforma, en la entrega que no busca ser vista. Porque hay un momento en el que ya no alcanzan las explicaciones ni las doctrinas, solo queda el testimonio desnudo del amor que se inclina.

En ese gesto humilde del lavatorio, reaparece la memoria del derroche: el derroche de Nicodemo buscando luz en medio de su noche, el derroche del amor que Jesús siembra porque sabe que la misión no se mide en cálculos, sino en entrega sin reservas.

La noche vuelve a ser escenario. La noche de Nicodemo fue un umbral de preguntas y de vacío interior; la noche del Jueves es de plenitud y donación. De una noche de búsqueda a una noche de amor encarnado. Allí se comprende que nacer de nuevo no es un acto puntual, sino un camino: un ir y venir entre la intimidad que nutre la vocación y la misión que la prueba y la despliega. Es un vaivén santo: de la mesa al servicio, del corazón fortalecido a la entrega que se desgasta, y de la misión nuevamente al regazo del Maestro para descansar, orar y recomenzar.

Los verbos de Jesús revelan este dinamismo de renovación interior:

Se levantó: el despertar de quien decide amar.

Se quitó el manto: el despojo de quien renuncia a toda apariencia.

Se ciñó la toalla: la disponibilidad de quien ofrece sus manos y su tiempo.

Lavó los pies: la cercanía de quien no teme tocar lo frágil, lo herido, lo real.

Pedro se resiste. Y en su resistencia estamos todos.

Permitir que Jesús nos lave los pies es renunciar a nuestra autosuficiencia, es abrirnos a la sinodalidad, es permitir que Él nos hermane donde nuestras lógicas de jerarquía quieren imponerse. Jesús rompe el esquema. Nos dice con su gesto: *“para tener parte conmigo, déjate amar y aprende a amar así”*.

Tres actitudes brotan de su gesto como un perfume que nunca se agota:

Sencillez, porque la vida de Dios se revela en lo pequeño.

Servicio, porque la vocación no es un título, sino un movimiento hacia los hermanos.

Solidaridad, porque su corazón se une a la humanidad sufriente sin condiciones.

El Maestro se despoja. Cuida. Envía. Y en su mandato —*“Hagan ustedes lo mismo”*— nos confía el milagro cotidiano de acercarnos al otro, de tocar su noche, de hacernos responsables de su camino.

Las preguntas que resuenan en el corazón como un examen vocacional son:

- **¿A quién estoy llamada/o hoy a lavar los pies?**
- **¿A quién debo acercarme con la delicadeza del amor que se inclina?**

Que esta noche nos encuentre también en ese vaivén sagrado: nacer de nuevo en la intimidad con Jesús, y renacer otra vez en la misión que nos entrega al mundo. Porque solo quien deja que el Maestro le lave los pies puede convertirse, a su vez, en servidor del Reino.

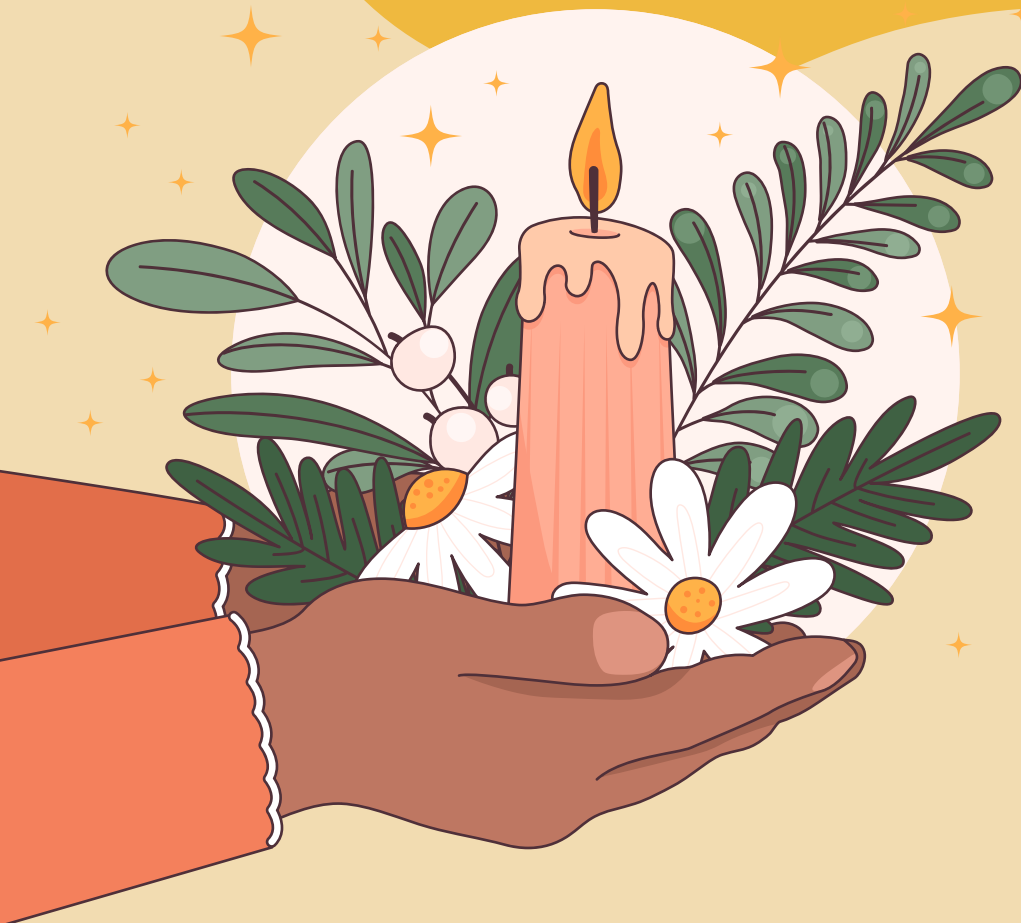
Preguntas para compartir:

- ¿Qué significa para mí dejar que Jesús me lave los pies?
- ¿Qué gestos de servicio concreto puedo realizar en mi comunidad?
- ¿Cómo el compartir el pan y el vino nos ayuda a “nacer de nuevo” como discípulas/os misioneros?

5.

Intenciones y oraciones compartidas

- Por la Iglesia, para que viva siempre en actitud de servicio.
- Por las comunidades, para que el compartir sea signo de fraternidad.
- Por los pobres y excluidos, para que encuentren en nosotras/os gestos de amor y solidaridad.
- Por las vocaciones, para que surjan corazones dispuestos a servir como Jesús.
- Por las/os líderes religiosos y políticos del mundo, para que busquen el bien común y construyan caminos de verdadera paz.
- Por los países que se encuentran en guerra, para que los gestos de amor y fraternidad primen sobre la violencia.



6. Oración final

y/o video

Señor Jesús, Maestro y Servidor, enséñanos a amar hasta el extremo, a compartir el pan y el vino como signo de tu entrega, a lavar los pies de nuestras hermanas y hermanos con gestos sencillos de servicio y fraternidad.

Haznos nacer de nuevo en tu amor, para que nuestra vocación sea siempre camino de comunión y esperanza. Amén.

Se puede concluir con un breve video donde se muestran escenas de servicio comunitario o con el siguiente vídeo:

Amando hasta el extremo,



de María Moreno Ibáñez

Mientras se escucha la canción, las/os participantes perfuman a unos de sus hermanos con el mejor perfume que usan, en señal de derroche y desprendimiento.





Viernes Santo 2026

3 de abril



Nacer de nuevo desde el desborde
y la sobreabundancia del amor

Nacer
de nuevo





Introducción:

El día se percibe cargado de una quietud sagrada, como si la creación entera contuviera el aliento ante el misterio. “Con la Cruz sucede que comprendemos su sentido según el ‘espíritu’ con que la miramos”, nos expresó el papa Francisco.

Por eso, dejamos que la Cruz nos interpele. Permitimos que nuestros ojos se llenen de contemplación al posarse en ella. La miramos con la desnudez del corazón dispuesto a escuchar. Y en ese madero, que a primera vista parece signo de fracaso, descubrimos que allí habita una sabiduría que no se deja reducir por los cálculos humanos. Es la sabiduría que quiebra nuestras lógicas estrechas y nos introduce en una lógica superior. Es la lógica de Jesús, que nos ha enseñado que la Cruz no encierra un mensaje de muerte, sino un lenguaje de amor; que no proclama la última palabra del sufrimiento, sino el alba irrevocable de la esperanza. Desde ella brota un amor desbordante y sobreabundante que sigue fecundando nuestra historia, invitándonos a renacer, a dejar atrás la noche, a abrazar la vida nueva que surge, misteriosamente, del costado abierto del Crucificado.

Símbolo:

Una cruz con rostros o nombres de personas que han dado testimonio de amor desbordante y sobreabundante en nuestros contextos.

Contemplando el símbolo escuchamos el cántico:



Amor saca amor (Fabiola stj)



Lo que más te despierte a amar (3) eso haz, eso haz.
Lo que más te despierte a amar (3) eso haz, eso haz.

Como Él que siempre amó, como Él que siempre mostró,
como Él que siempre amó, que siempre mostró que el amor es primero. Como
Él que siempre amó, como Él que siempre mostró,
como Él que siempre amó, que siempre mostró que el amor es primero.
Y es que amor saca amor y el amor saca amor,
y el amor saca amor, saca amor, saca amor.

Y el amor saca amor y el amor saca amor,
y el amor saca amor, saca amor, saca amor.

Texto bíblico:

Mirarán al que traspasaron (Jn 19, 33-37)

“Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: No se le quebrará hueso alguno. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.”



Reflexión sobre el texto

“Considerar cómo la divinidad – TRINIDAD – se esconde” [EE 196]
en el “Calvario de la Amazonia”:

¡No hay crucificados sin maderos cortados!

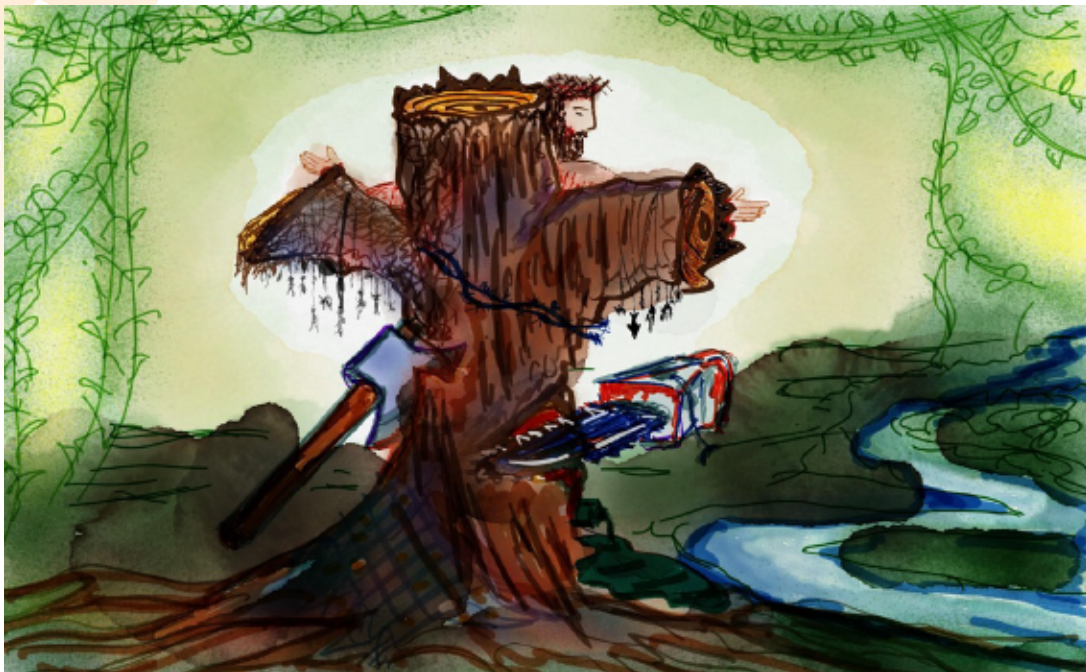


Imagen: José de Pablo, SJ

Simposio Internacional: "Ejercicios Espirituales y Conversión Ecológica"

Manresa, España, junio de 2024

En el Calvario de la Amazonia no se puede separar el ocultamiento y silencio de Dios-Trinidad en el Crucificado y en las/os crucificados, del ocultamiento y silencio de Dios-Trinidad en los “maderos cortados”, en las otras criaturas depredadas. Son muchos los seres crucificados en la Amazonia: pueblos indígenas exterminados, comunidades ribereñas explotadas, quilombolas (afrodescendientes) esclavizados, etc. Pero también los “maderos cortados” y bosques talados por empresas madereras; la minería “ilegal” y petroleras “legales”; las carreteras que cortan la selva en

“espina de pescado”, desplazando a las comunidades tradicionales e impiden el transvase biogenético; las hidroeléctricas e hidro-vías que cortan el fluir libre de los ríos y de toda la bio y socio diversidad asociada; los agronegocios extractivistas, monocultivos que sustituyen la biodiversidad de la selva; los insecticidas y venenos utilizados para el control de plagas que contaminan todo; el narcotráfico, tráfico de plantas, animales y personas; los grupos armados y autodefensas vinculadas a los grandes intereses económicos; explotación sexual, esclavitud, trata de personas, abuso de vulnerables y desplazamiento migratorio forzado de los pueblos de la región... ¡Todo está conectado! Cuando se envenena la tierra, cuando se talan los árboles y se contaminan los ríos, esa violencia se siente con la misma intensidad en el cuerpo físico personal, social comunitario y en el cuerpo de nuestra Madre Tierra que a todos amamanta.

Zenilda Xukurú, es una mujer enraizada. Participó activamente en el Sínodo de la Amazonia (Roma, Oct/2019), dando su testimonio, abriendo nuevos caminos a partir de su experiencia histórica de ser pueblo crucificado-resucitado. Ella acompañó a su marido Xicão Xukurú durante muchos años en la lucha por el reconocimiento, demarcación y defensa del territorio tradicional del Pueblo Xukurú. En la mañana del 20 de mayo de 1998, Xicão dejó su casa en el barrio Xukurú de Pesqueira, cuando percibió la llegada de un pistolero que brutalmente lo asesinó a quemarropa. Fue asesinado por defender su pueblo y su territorio, la tierra que Dios les entregó. El asesinato de Xicão ha tenido repercusión internacional y ha movilizó su pueblo. Y delante de esta muerte Zenilda Xukurú afirma que su marido asesinado, “fue plantado” y resucita en el Pueblo Xukurú. Y que, como Jesús, a pesar de tanto dolor y muerte, tanto sufrimiento injusto, continuarán renaciendo-floreciendo-resucitando para la Vida Nueva, para un “cielo nuevo y tierra nueva” (Is 65,17; Ap 21,1).

Recuerda a Monseñor Romero: “Si me asesinan, resucitaré en el pueblo salvadoreño”. Ser plantado, enraizado, en el pueblo para un día resucitar con él. En el contexto de la Amazonia como lugar

teológico y en la experiencia espiritual dolorosa y gozosa de los pueblos indígenas, el “escondarse” de la divinidad también se comprende y vive como el misterio del plantío: “Si el grano de trigo no muere...” (Jn 12,24). El “escondarse” de Dios y su silencio en el “escándalo de la cruz” es como la semilla que se entierra y en su misterioso desaparecimiento y silencio germina en vida nueva dando el ciento por uno en frutos. De la tierra germinamos, venimos; en la tierra seremos plantados, volvemos; y de ella renaceremos, resucitaremos con Vida Plena, como Frutos Nuevos. Al “considerar cómo la divinidad se esconde” en el Calvario de la Amazonia, en los crucificados y en los maderos cortados, brota también la osadía de los pobres, de los profetas y profetisas, poetas y poetisas, que continúan “esperando contra toda esperanza”, cantando con el poeta y profeta Casaldáliga: “Es madrugada, si insistimos un poco.” “Uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante brotó sangre y agua” (Jn 19,34). Bañados en Su Sangre y en Su Agua podemos continuar cantando la esperanza junto a las/os crucificados y a los maderos cortados: “Quién dijo que todo está perdido, yo vengo a ofrecer mi corazón” (Fito Páez).

Preguntas para profundizar el texto

- 1) ¿Qué “coloquio”, honesto y sincero, debemos tener frente a las/os crucificados y en los maderos cortados, antes de que sea demasiado tarde?
- 2) La historia de Amor se repite: al pie de la cruz de las/os crucificados y de los maderos cortados en los que son clavados. ¿Qué nombres de lideresas o líderes llegan a nuestro corazón y a nuestra memoria, que entregan su vida como Jesús, amando hasta el extremo?

Oración Final: Corazón de Jesús

José María Rodríguez Olaizola, SJ

Tus brazos envuelven a toda criatura en gesto fraterno.
Tu rostro cansado proclama, callando, el perdón eterno.
Con manos vacías, clavado a este mundo llegas a la meta.
Siervo maltratado, corres el destino que anunció el profeta.

Tu cuerpo quebrado muestra, en su pobreza, un nuevo camino.
Del costado roto brota, a borbotones, el llanto divino.
Sangre y agua fluyen, lágrimas que gritan desde las heridas.
Siervo despreciado, que para salvarnos te das sin medida.

Hay crucificadas tantas esperanzas que no se marchitan pese a la sequía.
Hay crucificados tantos inocentes a los que el pecado dejó a la deriva.
Hay crucificado tanto amor negado que no halló respuesta cuando la pedía.
Pero allá, en la cruz, retando a las sombras, late un corazón que abraza la vida.

Es tu corazón, Jesús, casa donde guarecernos en nuestras tormentas.
Es tu corazón, Jesús, mesa donde recobramos las gastadas fuerzas.
Es tu corazón, Jesús, canto con el que bendices esta tierra seca.
Es tu corazón, Jesús, fiesta que a todos convoca y a todos alegra.



Video final:

Declaración de domicilio-Cristóbal Fones



Secretariado General de la CLAR

Calle 64 No. 10-45 Piso 5º. Edificio La Isla. Bogotá – Colombia

Imágenes: freepik.es, pinterest.com

clar@clar.org

Nacer
de nuevo



Sábado Santo 2026

4 de abril

"Nacer de nuevo desde la espera
y el silencio profundo"



1.

Video
motivador:



ittaz que tu vida brille
ayudando a los demás!

Cortometraje - video motivacional:

2. Símbolo:



Una mano o un oído o una mano con un oído, para escuchar y así servir.

3 Texto bíblico

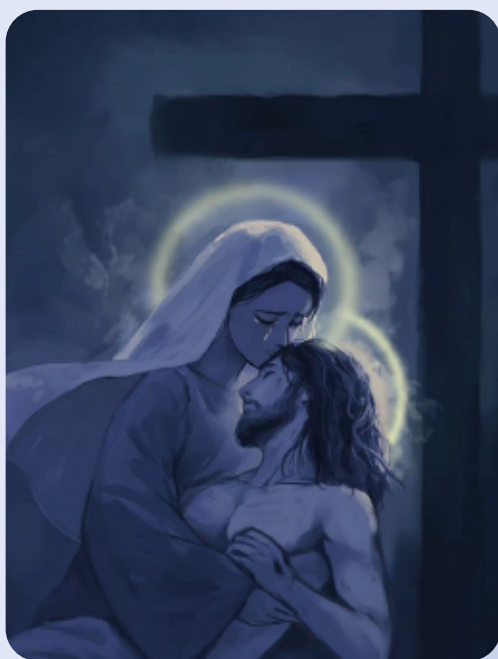
Rom 6,3-11

"sí hemos muerto con él, viviremos con él".

¿Es que no saben que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Pues si hemos sido incorporados a él en una muerte como la suya, lo seremos también en una resurrección como la suya; sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con Cristo, para que fuera destruido el cuerpo de pecado, y, de este modo, nosotros dejáramos de servir al pecado; porque quien muere ha quedado libre del pecado. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez



resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.



4.

Preguntas para la reflexión:

El Sábado Santo nos coloca frente a los dilemas existenciales de la vida humana, llena de contrastes. Continuamente convivimos entre la tristeza-alegría, sufrimiento-serenidad, muerte-vida. Como María y las mujeres discípulas, permanecemos, en fiel espera. Te invitamos a presentar ante la cruz los contrastes de tu vida presente, de tu congregación, de la Iglesia y de la realidad del mundo actual.

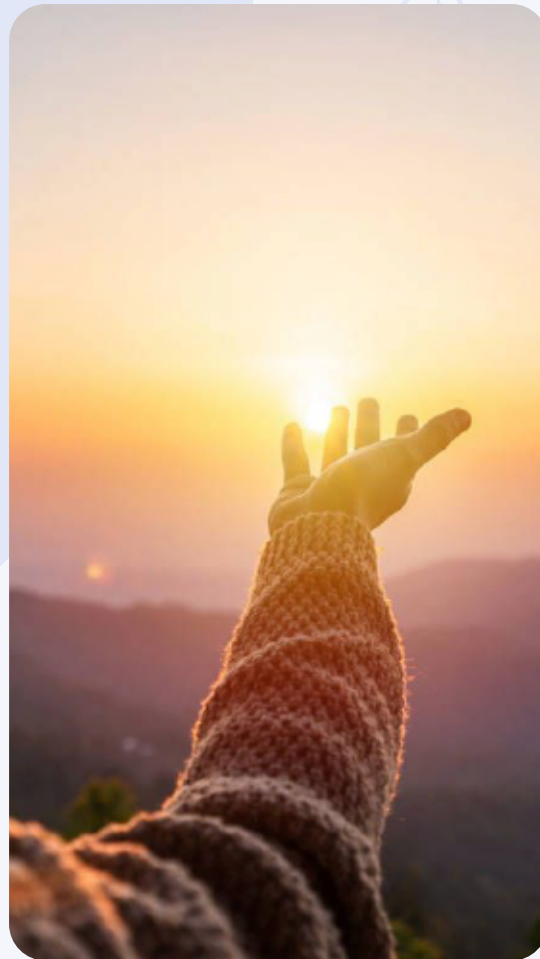
En silencio, medita:

¿Qué me desilusiona y me frustra?
¿Qué me llena de esperanza y me motiva a seguir?

5. Intenciones:

Compartimos peticiones desde nuestros países concretos y te invitamos a sumar las intenciones propias de tu o tus países, repitiendo: *“Señor de la vida, enséñanos a compartir la nuestra, a tu modo”*.

- Oramos por las familias migrantes; por tantas personas de nuestros pueblos que abandonan su tierra y su cultura, en busca de mejores oportunidades de vida, desarrollo humano y crecimiento económico. Pedimos para que reine la fraternidad universal. Que en su camino encuentren apoyo y solidaridad. Que los gobiernos favorezcan políticas de estímulo, acogida y trabajo digno.
- Oramos por las familias afectadas por la violencia en nuestros barrios, pueblos y ciudades. Pedimos para que llegue la paz. Que la justicia social prevalezca y todas/os contribuyamos a construir un mundo mejor.
- Por los Gobernantes y la Justicia: Ilumina, Señor, a las autoridades nacionales y locales para que actúen con honestidad, verdad y justicia, buscando el bien común y soluciones a la crisis económica.
- Por la Iglesia y las/os Necesitados: Fortalece a nuestra Iglesia Católica, a los sacerdotes y religiosas y religiosos, y protege a los más vulnerables, familias, jóvenes y a quienes sufren persecución o injusticia.
- Por el Cuidado de la Creación: Padre, bendice a nuestra tierra amerindia, protege sus valles, montañas y la llanura tropical, y trae alivio a las zonas afectadas por desastres ambientales.



6

Video de cierre:

Mi Cuerpo es Comida

Jesuitas Acústico

Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.
Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.

El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.
Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.

(Pedro Casaldáliga).



Secretariado General de la CLAR

Calle 64 No. 10-45 Piso 5º. Edificio La Isla. Bogotá – Colombia

Imágenes: freepik.es, pinterest.com

clar@clar.org



Domingo de Pascua 2026

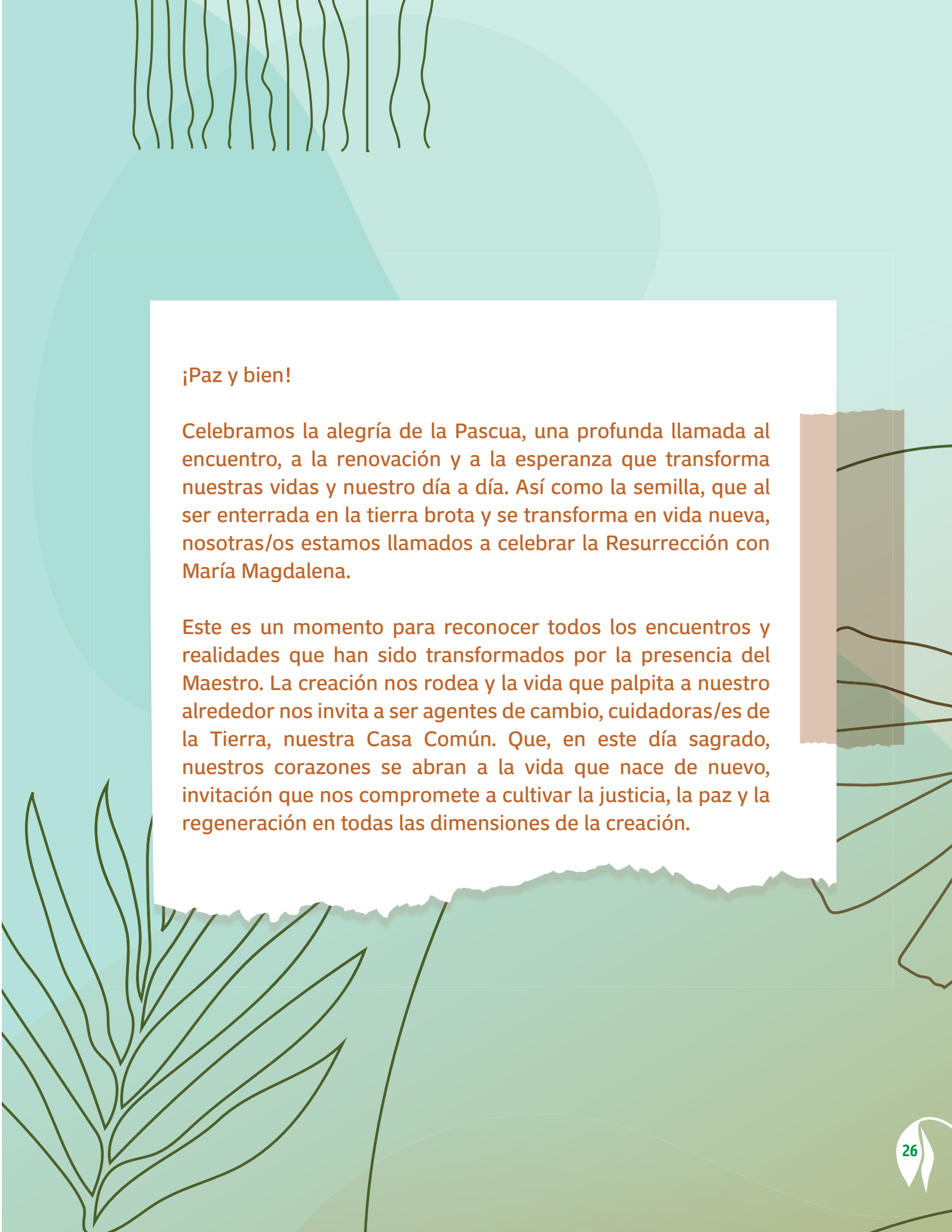
5 de abril

Nacer de nuevo desde la alegría
transformadora del encuentro



Nacer
de nuevo





¡Paz y bien!

Celebramos la alegría de la Pascua, una profunda llamada al encuentro, a la renovación y a la esperanza que transforma nuestras vidas y nuestro día a día. Así como la semilla, que al ser enterrada en la tierra brota y se transforma en vida nueva, nosotras/os estamos llamados a celebrar la Resurrección con María Magdalena.

Este es un momento para reconocer todos los encuentros y realidades que han sido transformados por la presencia del Maestro. La creación nos rodea y la vida que palpita a nuestro alrededor nos invita a ser agentes de cambio, cuidadoras/es de la Tierra, nuestra Casa Común. Que, en este día sagrado, nuestros corazones se abran a la vida que nace de nuevo, invitación que nos compromete a cultivar la justicia, la paz y la regeneración en todas las dimensiones de la creación.

1. Canción

video



Nacer de Nuevo
de Ain Kareem
o himno Hl



2. Presentación de un símbolo

Símbolo: Semilla, planta verde, tierra - De la cruz y del encuentro germina vida nueva.



Nosotras/os también necesitamos aprender la lógica del cuidado y la regeneración. Nueva creación en el jardín de la esperanza - Resurrección, compromiso con la Vida que renace.

3. Evangelio

del día

Juan 20,1-9

El día siguiente al sábado, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio quitada la piedra del sepulcro. Entonces echó a correr, llegó hasta donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el que Jesús amaba, y les dijo:

- Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto.

Salió Pedro con el otro discípulo y fueron al sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó antes al sepulcro. Se inclinó y vio allí los lienzos plegados, pero no entró.

Llegó tras él Simón Pedro, entró en el sepulcro y vio los lienzos plegados, y el sudario que había sido puesto en su cabeza, no plegado junto con los lienzos, sino aparte, todavía enrollado, en un sitio. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado antes al sepulcro, vio y creyó. No entendían aún la Escritura según la cual era preciso que resucitara de entre los muertos.





Reflexión

El Evangelio de Juan nos propone acompañar a María Magdalena al sepulcro, que es el símbolo de la muerte y el silencio humano; nos insinúa el asombro y la perplejidad de que el Señor no está en el sepulcro.

La vida que ha sido entregada en el cuidado de los otros seres vivientes, nos invita a ver y sentir el fluir de la vida a no perder la Esperanza en que se puede dar el cambio o giro de conversión ecológica, que recupere parte de la diversidad que se pierde cada año, no solo de especies, sino de grupos humanos.

Nos invita a creer en que hay un Cielo nuevo y una tierra nueva... Cuando somos capaces de acompañar procesos comunitarios que buscan la justicia, la paz y el cuidado de todo lo creado.

“El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos” (LS 95).

“Al mismo tiempo, «las criaturas de este mundo ya no se nos presentan como una realidad meramente natural, porque el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud. Las mismas flores del campo y las aves que él contempló admirado con sus ojos humanos, ahora están llenas de su presencia luminosa». Si «el universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo, entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre». El mundo canta un Amor infinito, ¿cómo no cuidarlo?” (LD 65).

La resurrección propone una calidad de vida de restablecer las relaciones, la reconciliación y la paz. La nueva creación está en el octavo día al iniciar el alba...

Preguntas

inspiradoras...

¿Qué “tumbas” –personales, sociales o ecológicas– necesitamos visitar hoy para reconocer los signos de vida que Dios ya está dando a luz nuevamente?

¿Qué conversión concreta estamos llamadas/os a vivir para cuidar el jardín, nuestra Casa Común, y para fortalecer los caminos de justicia, paz y buen vivir?

¿Cómo puede el encuentro con el Resucitado y con la comunidad transformar nuestras relaciones y anunciar un cielo nuevo y una tierra nueva?

Oraciones

1. Por la Tierra, nuestra Casa Común, por la Amazonía y por todos los biomas latinoamericanos heridos por la codicia y la explotación ilimitada, para que cesen los proyectos de muerte, el extractivismo depredador y las políticas que sacrifican la vida en nombre del lucro, y fortalezcan nuestro compromiso con el cuidado de la Creación.
2. Por nuestras comunidades religiosas, para que sean tiendas de esperanza entre los seres humanos, jardines que promuevan el encuentro y la vida nueva, capaces de compartir, vivir el cuidado y la profecía en toda la creación.
3. Por los pueblos indígenas, comunidades tradicionales que resisten en sus territorios, muchas veces criminalizados por defender la vida, para que su sabiduría ancestral sea reconocida como un camino hacia la resurrección y para que nunca les falte solidaridad y protección.
4. Por todas/os los defensores de territorios amenazados, líderes, agentes de pastoral perseguidos por causa del Evangelio y de la justicia socioambiental, para que la alegría del Resucitado les dé valor y firmeza profética.
5. Por las periferias urbanas y rurales que sufren la injusticia ambiental, donde se niega el agua, el saneamiento es precario y el aire está contaminado, para que la Pascua de Cristo inspire políticas públicas justas y despierte en nosotras/os una presencia solidaria, encarnada y transformadora.
6. Para que la Vida Religiosa Consagrada en América Latina y el Caribe renueve su compromiso con los pobres y con la Casa Común, vivir la conversión ecológica como parte esencial de la fidelidad al Evangelio del Resucitado.

Oración final y/o video: 

Creador discreto – Benjamín González Buelta

Secretariado General de la CLAR

Calle 64 No. 10-45 Piso 5°. Edificio La Isla. Bogotá – Colombia

Imágenes: freepik.es, pinterest.com

clar@clar.org